

de la llegada masiva de inmigrantes. Un reciente estudio hecho público en unas jornadas sobre inmigración del Consell Comarcal del Vallès Oriental, afirmaba que la población de origen extranjero representaba el 10'2% del total. Hace siete años apenas era el 2%. La realidad es que de no ser por esta fuerte inyección poblacional de 38.414 personas, hoy la comarca contaría con una población de 338.784 vecinos, muy por debajo de lo pronosticado en el año 2000. Una inyección demográfica que ha permitido a la comarca en los últimos siete años, aumentar su población de la forma tan vigorosa como lo ha hecho. La segunda clave para explicar la razón del actual "parón" podría estar en que, por primera vez en los últimos años, se ha reducido la afluencia de inmigrantes en la comarca.

GRANOLLERS, UNA POBLACIÓN PLATAFORMA

Los estudios demográficos que existen centrados en la comarca, a la hora de abordar el crecimiento de la población, establecen la existencia de diferentes sistemas. Así, mientras poblaciones como Sant Pere de Vilamajor o Parets reciben una aportación directa y finalista de vecinos de fuera del Vallès Oriental, existen otras, como Granollers, que actúan como centros de redistribución comarcal. Es decir que a medida que van recibiendo gente de fuera de la comarca, algunos de sus vecinos se van hacia poblaciones de su entorno inmediato; especialmente Canovelles, Les Franqueses y La Roca. Las cifras de crecimiento de la población dejan a las claras este fenómeno. En 1987 la ciudad de Granollers tenía 47.957 vecinos censados. Once años después, en 1998, eran sólo 51.600 vecinos. En más de una década el crecimiento neto - migraciones más crecimiento vegetativo - había sido pues de 3.643 personas. Mientras esto sucedía el conjunto de la conurbación Granollers-Les Franqueses-Canovelles-La Roca, pasaba de 75.141 a 82.815 vecinos, 7.674 personas más. Es decir que las poblaciones del entorno de Granollers crecían más que la propia capital de comarca. En el 2007, mientras Granollers alcanzaba los 58.854 vecinos,

EVOLUCIÓN POBLACIÓN DEL VALLÈS ORIENTAL

1987	241.270
1996	285.129
1998	295.399
1999	300.250
2003	340.540
2004	350.566
2005	361.319
2006	371.387
2007	377.198

su área rompía por primera vez la barrera de las 100.000 personas y se situaba en 100.539 censados. El fenómeno de la "ciudad que se extiende en forma de mancha de aceite" se hace también presente en el cada vez menor peso demográfico de su núcleo central. Si en 1987, Granollers aportaba el 63% de la población de la conurbación, dos décadas después representa ya sólo el 58% del conjunto. Y de seguir la tendencia del último año, posiblemente este peso se debilitará aún más en el futuro. En el 2007, por pri-

mera vez en muchos años, Granollers ha perdido población total (86 personas) al tiempo que las poblaciones de su entorno lo ganaban con fuerza: Canovelles (692), Les Franqueses (508) y La Roca (238).

POR DEBAJO DE LA MEDIA COMARCAL

Aunque el crecimiento de la conurbación de Granollers ha sido destacado en estas dos últimas décadas, y más especialmente en la última, ha estado siempre por debajo de la media comarcal. Hoy en

el Vallès Oriental, hay 135.917 personas censadas más que en 1987, o lo que es lo mismo, uno de cada tres vallesanos no lo era hace dos décadas. En el caso de la conurbación de Granollers, la proporción se reduce a uno de cada cuatro. Mientras, en el 2005, Bigues i Riells crecía un ritmo del 9%, Granollers lo hacía al 2'5% pese a incorporar 1.340 vecinos más ese año. El crecimiento demográfico se ha concentrado especialmente en zonas como la Vall del Tenes - Lliçà d'Amunt ha pasado de 3.887 vecinos a 13.491 en 20 años- o el Baix Montseny - Cardedeu ha pasado de 8.052 a 15.775 vecinos-. Zonas cabe decir que han crecido gracias a la redistribución de habitantes desde otras poblaciones de la comarca, como Granollers, ya que cuentan con unos niveles de población inmigrante inferiores a la media.

MOLLET, UNA REALIDAD CAMBIANTE

También Mollet fue un puntal de esta expansión demográfica, aunque con matices. Mientras este municipio, entre 1987 a 1998, crecía a toda velocidad y pasó de los 38.407 a los 44.170 vecinos, a partir del año 2003, cuando alcanzó los 50.001 vecinos, entró en una fase de crecimiento muchísimo menor acabó en el 2007 no en un estancamiento sino en un decrecimiento. De hecho en 2007 cuenta con 51.365 vecinos censados, 348 menos que en 2006. En estos años, Mollet del Vallès ha pasado de ser una población receptora directa de personas procedentes de otras comarcas a una población-plataforma, como Granollers, redistribuidora de personas hacia la comarca. La nueva realidad de la capital del Baix Vallès queda clara cuando vemos que en el 2007 Mollet cuenta con 7.191 vecinos de origen extranjero. Es decir es la segunda población de la comarca con más inmigrantes en números reales. A pesar de que esta llegada masiva de inmigrantes se produjo a partir del año 2000, el crecimiento global del municipio ha sido moderado en estos años. La llegada de los inmigrantes extracomunitarios, parece claro, ha ido acompañada con la marcha de vecinos de la ciudad hacia otras poblaciones de la comarca.

Granollers no tendría 50.000 habitantes si no fuera por la inmigración

Granollers es la población de la comarca que más inmigrantes ha recibido, en términos reales en los últimos años, aunque en porcentaje sea la segunda por detrás de Canovelles. Un 16% de los granollerenses son de origen extranjero. O lo que es lo mismo 9.416 de las 58.854 personas censadas en 2007. De no ser por estos inmigrantes, podríamos concluir, ahora la capital del Vallès Oriental contaría con una población de 49.438 personas. Una población más cercana a los 47.957 vecinos de 1987, que a los 61.000 previstos por las proyecciones demográficas para el 2010. La capital del Vallès Oriental, podemos concretar, ha crecido estos años casi exclusivamente gracias a la llegada masiva de inmigrantes extranjeros. También se ha producido en estos años la llegada de personas procedentes del área metropolitana empujados por la búsqueda de una vivienda más económica. La afluencia de los mismos parece haber quedado sencillamente equilibrada con otro fenómeno que también existe, el de los que se fueron. No hablamos de las defunciones, que también entrarían en este apartado, sino fundamentalmente de los hijos de las familias granollerenses que buscaron viviendas en el entorno a la hora de emanciparse o el de los granollerenses que también se marcharon en busca de unas diferentes condiciones de vida.